

Homenaje al Profesor Hinderer

Dr. Miguel Chamosa ■



Profesor Ulrich Hinderer

Ulrich nació en 1924 en el madrileño barrio de Chamberí. Sus abuelos alemanes habían emigrado a España a finales del XIX por lo cual, y a pesar de sus apellidos germánicos (Hinderer, Meise), Ulrich es español, amó a España, a sus tierras y a sus gentes.

Me resulta difícil cómo titular este escrito: "Hinderer Marathon-man" u homenaje al "tío Ulrich", nombre que le pusimos sus jóvenes discípulos por la familiaridad que su conversación generaba.

Definiendo a Hinderer como persona, diríamos que fue: bueno, honesto, compañero, muy trabajador, hombre de tesón, disciplinado, solitario e incombustible (la última cirugía la hizo con 82 años).

Resumir sus 55 años de dedicación a la Cirugía Plástica es imposible, quizás dos opiniones nos ayuden: "El infatigable Hinderer" como lo denominó Blair Rogers o lo que Thomas Biggs decía a sus colegas: "si creéis haber encontrado una nueva técnica quirúrgica, pensad que: o no tiene importancia alguna o revisar la bibliografía de Hinderer porque seguramente él la publicó primero".

Repasemos algo de su vida... Ulrich por decisión de su padre, se alistó con 17 años en el Ejército Alemán y combatió en el frente ruso durante la 2ª Guerra Mundial. Sirvió en el Ejército durante tres años y medio, alcanzando el grado de Teniente, fue herido por la metralla de un obús, fue condecorado con la Cruz de Hierro y participó en las batallas de las Ardenas y Stalingrado. Al finalizar la guerra, el alto y rubio Ulrich quería regresar a España donde estaban sus padres, se tiñe el pelo de negro, se desprende del uniforme alemán y también de toda la documentación e identificación alemanas, para no levantar sospechas, pues tiene que atravesar clandestinamente toda la Francia liberada. "Lo que no nos destruye, nos fortalece", nos decía; maduró y creció, aunque en aquella época era tan solo un niño, tenía 21 años.

Dice nuestro personaje que las únicas dos cosas que le han valido la pena en la vida, son las mujeres y la profesión; de las primeras es un plusmarquista, ha estado casado cuatro veces en sus 82 años, de lo segundo es también otro plusmarquista, pero en este terreno, lo es a nivel mundial, como bien sabemos, todos los que nos

dedicamos a esta Especialidad. Quisiera así, comparar a Hinderer, como un atleta de una carrera de Maratón, un maratoniano, un solitario que corre solo, un "Forrest Gump" que diríamos ahora, un incansable corredor de fondo y para sus compañeros españoles el mejor de todos nosotros, la cantidad de publicaciones al igual que si fuesen medallas olímpicas, así lo atestiguan.

Relataremos aquí, con el debido respeto, una anécdota que bien refleja su dedicación profesional: siempre estudioso, por los años setenta, era dificultoso realizar disecciones sobre cadáver, que como todos sabéis, es desde la Baja Edad Media, la forma que los Cirujanos tienen de conseguir sus conocimientos sobre lo humano. Así que un amigo suyo Catedrático de Anatomía de Córdoba le dice que le va a conseguir dos cabezas de cadáveres. Como si se tratase de un film neorrealista italiano en blanco y negro, el Profesor de Anatomía coge el tren expreso y se sube en un vagón con un pequeño equipaje personal y dos bolsas, nada sospechosas de llevar dentro dos cabezas humanas metidas en formol, llega a Madrid y se las da; Ulrich no sabe dónde meterlas, no en su casa, no en la clínica, por lo que decide que estén guardadas en una caseta del jardín, que está al fondo de la parcela de su Clínica, el único problema de aquella pequeña caseta sin ventilación era el sospechoso pestazo a formol que desprendía con los calores del verano madrileño... Así que, cuando tiene tiempo, entre pacientes y cirugías, disecciona y disecciona en la clandestinidad; la situación se hizo tan rutinaria que en su clínica bautizaron a los dos especímenes formolizados con los nombres de PEPE y CLAUDIA, de esta forma unos días se los dedicaba a diseccionar a PEPE y otros a CLAUDIA; y así, nunca más volvimos a tener una charla del Profesor Hinderer en la que no saliese una diapositiva con la preparación anatómica del Nervio Facial de la cara del amigo PEPE o de la amiga CLAUDIA. Ulrich tenía cierta preocupación por aquella siniestra, pero científica, situación por lo que decide al año siguiente viajar a Córdoba en su coche, ini que decir tiene!.... con PEPE y CLAUDIA para devolvérselas a su amigo.

Dentro de sus innumerables hitos profesionales, destacaremos: ser Fundador de la ISAPS, International Society of Aesthetic Plastic Surgery, de la que fue su Presidente en 1975-7, fundó también la Revista "Aes-

thetic Plastic Surgery", por la que siempre sintió un cariño especial. En 1995 es nombrado Secretario General de la Confederación Internacional de Cirugía Plástica, por seis años.

De sus principales aportaciones a esta Especialidad, quiero al menos citar de pasada los múltiples escritos sobre Hipospadias, que fueron recogidos en el libro de Grabb-Smith, los trabajos sobre implantes de malar, implante premaxilar superior, etc. Sobre Blefaro-cantoplastia, el Lifting sub-SMAS o preperióstico, técnicas del Aumento de Mama por las vías abdominal y axilar, Mastopexia con sostén dérmico, reducción periareolar, etc, etc...

Quiero finalizar este pequeño homenaje, con estas sentidas palabras: ¡TÍO ULRICH, TE QUEREMOS!



Por el Dr. Miguel Chamosa
Especialista en Cirugía Plástica, Estética y Reparadora

Pº de la Castellana, 113-8º, Madrid
Tfno.: 91 555 25 09